

CUANDO EL
EVANGELIO
Transforma
LOS DESEOS DE TU
CORAZÓN



PARTE I

JUAN 15:9-11



DEVOCIONAL DE 6 DÍAS

Basado en la enseñanza — Parte I • Juan 15:9-11
Pastor Wilfredo Feliciano

“Somos familia”

Cómo usar este devocional

Durante los próximos 6 días, te invitamos a detenerte, leer, reflexionar y orar junto a la enseñanza “Cuando el Evangelio Transforma los Deseos de tu Corazón”. Cada día incluye una porción bíblica, una breve reflexión, una pregunta para examinar tu corazón, y una oración para guiar tu tiempo con Dios. Busca un lugar tranquilo, ten a la mano tu Biblia y un cuaderno, y permite que el Espíritu Santo hable a tu corazón.

DÍA 1

El cambio que en verdad importa

Palabra para hoy — Romanos 12:2 (NTV)

No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.

Si te preguntara qué significa para ti un cambio profundo, probablemente pensarías en dejar una mala costumbre o comenzar una buena: dejar de mentir, empezar a ofrendar, dejar la pornografía, tratar mejor a tu cónyuge. Todas son respuestas válidas, pero tienen algo en común: ven el cambio únicamente como una transformación de conducta.

Aquí está la pregunta incómoda: ¿hace falta ser cristiano para lograr esos cambios? Un creyente esforzado puede modificar su conducta. Hasta un ateo puede dejar de mentir. La disciplina humana puede producir conductas externas sin ninguna transformación interna.

El problema nunca ha sido solamente lo que haces, sino por qué lo haces. Pablo no nos llama a imitar conductas ajenas, sino a dejar que Dios transforme nuestra manera de pensar — es decir, nuestro corazón. El cambio real comienza mucho más profundo de lo que solemos buscar.

REFLEXIONA

¿Qué conducta has intentado cambiar solamente con esfuerzo propio, sin ver una verdadera transformación en tu corazón?

ORA

Señor, hoy reconozco que muchas veces he confundido el cambio de conducta con la transformación de mi corazón. Transforma mi manera de pensar, para que pueda conocer y disfrutar tu buena, agradable y perfecta voluntad. En el nombre de Jesús, amén.

Notas

DÍA 2

La raíz oculta de tus acciones

Palabra para hoy — Lucas 16:15

Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación.

Imagina a una hermana que decide, este domingo, no dar su ofrenda. Está disfrutando el servicio, gozosa en el culto. Pero cuando llega el momento de la ofrenda, nota que quien la está recogiendo es su líder de grupo familiar — y justo esa semana han estado estudiando sobre la generosidad. Ella saca unas monedas del bolso y las pone, aliviada.

¿Hizo algo malo? No. Pero la pregunta que en verdad importa no es qué hizo, sino por qué lo hizo. ¿Fue por amor a Dios y su obra? ¿O por miedo a la opinión de su líder y el deseo de proteger su imagen?

Lo que el hombre tiene por sublime, puede ser abominación delante de Dios. Una acción exteriormente buena puede estar espiritualmente vacía si la raíz que la alimenta es el amor propio.

REFLEXIONA

Piensa en una acción “buena” que hiciste esta semana. Si fueras completamente honesto, ¿qué la motivó de verdad?

ORA

Padre, tú conoces mi corazón mejor que yo mismo. Examíname y muéstrame las raíces ocultas detrás de mis acciones. Que todo lo que haga nazca de un verdadero amor por ti, y no del temor a la opinión de otros. Amén.

Notas

DÍA 3

Tu corazón sigue a tu tesoro

Palabra para hoy — Mateo 6:21 (RVR1960)

Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

El corazón humano es, en esencia, un mecanismo de búsqueda. No importa si eres cristiano o no: todos amamos algo. Decimos “amo a esta persona”, “amo mi trabajo”, “amo viajar”. Amar es la respuesta del corazón frente a lo que se presenta atractivo, atesorado y deseado — y el corazón perseguirá, sin descanso, aquello que ha coronado como su mayor tesoro.

Jesús lo dijo con una claridad asombrosa: donde esté tu tesoro, ahí estará tu corazón. No al revés. Tu corazón no decide primero y luego busca un tesoro; sigue al tesoro que ya eligió. Por eso, la pregunta más importante que un cristiano puede hacerse no es “¿qué debo hacer?”, sino “¿qué es lo que más ama mi corazón?”.

REFLEXIONA

Si alguien observara solamente tus acciones de esta semana — tu tiempo, tu dinero, tus pensamientos — ¿qué diría que es tu mayor tesoro?

ORA

Señor Jesús, quiero que tú seas el tesoro de mi corazón, por encima de cualquier otra cosa. Muéstrame en qué he puesto mi confianza y mi afecto, y atráeme de nuevo hacia ti. Amén.

Notas

DÍA 4

Ver para atesorar

Palabra para hoy — 2 Corintios 3:18 (RVR1960)

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

¿Cómo cambiamos lo que amamos? No apretando los dientes ni esforzándonos más. Pablo oraba que Dios alumbrara los ojos de nuestro entendimiento (Efesios 1:18), porque solo cuando vemos, disfrutamos. Es lo mismo que ocurre frente a un atardecer hermoso: nadie te obliga a disfrutarlo, simplemente lo ves y te maravillas.

Así funciona la transformación espiritual: cuando vemos la gloria de Cristo, cambia lo que atesoramos, apreciamos y valoramos. No se trata de esforzarnos por amar más a Dios, sino de contemplarlo con más claridad. Mientras más lo vemos, más lo atesoramos. Mientras más lo atesoramos, más cambia nuestro corazón — de gloria en gloria.

REFLEXIONA

¿Qué prácticas te ayudan a “ver” con más claridad la gloria de Cristo — la Palabra, la oración, la adoración, la comunidad?

ORA

Padre, alumbra los ojos de mi entendimiento. Ayúdame a contemplar la gloria de Cristo con más claridad cada día, para que mi corazón sea transformado, no por esfuerzo, sino por asombro. Amén.

Notas

DÍA 5

Un amor que no cambia

Palabra para hoy — Juan 15:9 (RVR1960)

Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.

Aquí está una de las verdades más asombrosas del evangelio: Jesús te ama con la misma intensidad con la que el Padre lo ama a Él. No es una exageración ni una figura poética — es lo que Juan 15:9 declara con toda claridad. Dios te ama con el mismo nivel de amor con el que Él se ama a Sí mismo.

Y ese amor es inmutable. No puede subir ni bajar; no puede ser movido por nada ni por nadie — ni siquiera por tu pecado. Si fallas hoy, el amor de Dios hacia ti no cambia ni un milímetro. Lo que sí ocurre es que te vuelves incapaz de sentirlo, de apropiártelo y de disfrutarlo. Por eso guardar sus mandamientos no es la condición para ser amado, sino el medio para permanecer disfrutando un amor que ya está garantizado.

REFLEXIONA

¿Hay algún fracaso o pecado que te hace sentir que Dios te ama menos? ¿Qué te dice Juan 15:9 al respecto?

ORA

Padre, gracias porque tu amor por mí no depende de mi desempeño. Ayúdame hoy a permanecer en tu amor, no para ganarlo, sino para disfrutarlo plenamente. Amén.

Notas

DÍA 6

Gozo completo, un corazón lleno

Palabra para hoy — Juan 15:11 (RVR1960)

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

Un corazón vacío del amor de Dios pasa la vida mendigando amor por el mundo: buscando llenarse de aprobación, éxito, una figura ideal o el poder de tener siempre la razón. Pero un corazón lleno del amor de Dios ya no necesita mendigar nada. Ganes o pierdas una discusión, estés gordo o flaco, tu identidad permanece segura, porque ya has sido amado con el amor más grande que existe.

Jesús no nos habló de Su amor solo para que lo supiéramos, sino para que Su gozo estuviera en nosotros y nuestro gozo fuera completo. Saber esto no cambia nada; experimentarlo en lo profundo del corazón es lo único que hace la diferencia real. Por eso, tu mayor necesidad no es hacer más obras para ganar el favor de Dios — es permanecer en Su amor, viviendo hoy como la persona más amada del universo. Porque lo eres.

REFLEXIONA

¿En qué área de tu vida sigues “mendigando” aprobación o amor, en lugar de descansar en el amor de Dios que ya tienes?

ORA

Señor, gracias porque ya no tengo que mendigar amor por el mundo. Ayúdame a permanecer en tu amor cada día, para que tu gozo esté en mí y sea completo. Que hoy viva como la persona más amada del universo — porque lo soy en Cristo. Amén.

Notas
